

# Sierra Nevada, el Parque Nacional de las alturas.

Por

Carlos Rivero Blanco, Ph. D.

El parque Nacional Sierra Nevada resguarda valores naturales y escénicos de la Sierra Nevada de los Andes Méridenos. Una visita a este extenso y diverso parque permite disfrutar de lugares de gran belleza, que conforman una zona montañosa compleja, distribuida entre los 400 y los 5000 metros de altura, desde las selvas tropicales intrincadas de las faldas cordilleranas que dan hacia los llanos hasta la corona de picos como el Bolívar, Humboldt, el Bompland, la Concha, el Toro, el Espejo, el León y el Mucuñuque. Es un parque extenso, que abarca 276.446 hectáreas. La variación altitudinal tan acentuada que lo caracteriza, hace que la diferencia de temperaturas sea extrema, desde las tropicales en las faldas de la cordillera, pasando por un clima templado en las alturas medias cubiertas por selva nublada hasta coronar los picos, con fríos páramos y rocas desnudas a temperaturas por debajo de cero centígrados. El parque alberga habitantes autóctonos que dan un especial toque humano al paisaje, con sus arados, tirados por yuntas de bueyes, con sus mulas transportando los productos de la montaña y con sus caras enrojecidas por el intenso sol de las alturas. El parque es muy accesible desde las ciudades de Mérida, Barinas y Valera, a través de la carretera transandina y sus ramales, los cuales comunican las tres ciudades. El Teleférico de Mérida hace que el acceso a este parque nacional sea verdaderamente espectacular.

Este libro te ayudará a visitarlo y conocerlo.

- Te guiará en tu recorrido por el parque, describiéndote la naturaleza y los sitios donde ir;
- Te ayudará a percibir la naturaleza usando todos tus sentidos;
- Te enseñará un método novedoso para observar los fenómenos naturales;
- Te ayudará a no dejar huellas de tu visita;
- Te dará consejos útiles y la información necesaria para disfrutar del parque a plenitud.

## INTRODUCCION

A partir de la creación en 1872 del Parque Nacional Yellowstone, el primer parque nacional del Mundo, en los Estados Unidos de Norteamérica, se concretó la idea de conservar, de esta manera, el patrimonio natural de regiones de gran belleza escénica y de diversidad ecológica, para que los ciudadanos pudiesen disfrutarlo a perpetuidad. Así, nació la idea de crear la figura jurídica de “Parque Nacional” para proteger y conservar muestras únicas del espacio natural.

Pasados los años, muchos países adoptaron la idea y se comprometieron legalmente a crear y cuidar áreas de comparable valor en sus territorios. Venezuela fue uno de estos, al ser país firmante de la Convención de Washington, sobre Conservación de la Naturaleza, de 1940.

El Parque Nacional Sierra Nevada es uno de los cuarenta y tres parques nacionales decretados hasta la fecha en Venezuela. El Parque Nacional Sierra Nevada se acoge al concepto de Parque Nacional, al ser creado en 1952 con la finalidad de proteger un área extensa zona productora de agua en la que nacen 13 ríos, de 276.446 hectáreas, como “Un lugar donde existen numerosos ecosistemas poco o nada alterados por el ser humano, y donde las especies de plantas y animales, al igual que las condiciones del paisaje y los hábitats, son de especial interés científico, educacional, recreacional y turístico y, están enmarcados en paisajes de gran belleza”. En la Sierra Nevada, el Instituto Nacional de Parques ha propuesto garantizar la conservación y el disfrute de estas muestras de naturaleza típicas de las cumbres montañosas de Venezuela, llevando a cabo las investigaciones y diligencias necesarias para conservar la naturaleza mientras

lo protege y acondiciona para permitir la visita del público y el uso a perpetuidad de la inmensa cantidad de agua que aportan sus ríos para que sus vecinos vivan mejor.

## **LA NATURALEZA EN LA SIERRA NEVADA**

**Topografía y Clima:** Consiste en una importante porción de las montañas de la Cordillera Andina de Mérida, que se eleva en pendientes fuertes, desde el piedemonte llanero a unos doscientos metros de altura producto del proceso geológico de formación de montañas que hace que las rocas andinas se eleven hasta grandes alturas. El relieve actual de las partes más altas de la cordillera, es el resultante del modelado que los rigores del clima han producido en la época glacial más reciente, a partir de hace unos ochenta mil años hasta hace unos diez mil años.

Con la altura, la temperatura media se hace menor. Por eso las temperaturas que se experimentan en el parque son mayores en las partes bajas y menores hacia las cumbres. En las partes más altas, los cambios diarios de temperatura son muy acentuados. En la Laguna de Mucubají -a tres mil quinientos metros de altura- por ejemplo, la temperatura suele oscilar desde ocho grados bajo cero hasta 22 grados sobre cero en un solo día. Semejante oscilación hace que las madrugadas sean muy frías y las horas de sol sean cálidas, con una intensa radiación ultravioleta que quema más la piel que si las personas estuviesen en la playa. Si se sube aún más, hacia alturas cercanas a los cinco mil metros, esa oscilación diaria puede ser hasta de unos cincuenta grados de diferencia.

Esos cambios drásticos diarios de temperatura, producen el rompimiento de las rocas a esas alturas. Cuando el agua es líquida por efectos de la temperatura alta de las horas de luz, se interna en las grietas de las rocas, y al convertirse en hielo, aumenta de volumen y parte la roca por la gran presión que ejerce. Debido a este fenómeno, el agua se convierte en un agente que resquebraja las inmensas moles de piedra y hace que se desprendan y caigan cuesta abajo transportadas luego por los glaciares.

El proceso es posible verlo en sus resultados, ya que a grandes alturas se pueden apreciar rocas enormes con aristas cortantes y, a medida que descendemos, se aprecian cada vez más redondeadas, hasta que en el ámbito de la Ciudad de Mérida o de Santo Domingo, por ejemplo, ya en los lechos de los ríos se manifiestan como cantos rodados de uno o dos kilos de peso. Río abajo, a medida que nos acercamos a las partes llanas, esos cantos rodados se van haciendo más pequeños cada vez, y algunos hasta se pulverizan para formar la arena que se acumula a las orillas de las corrientes. Finalmente, y luego de muchos kilómetros de recorrido, los ríos llegan al mar y transportan una arenilla minúscula, tan insignificante en tamaño, que pocos pueden sospechar de donde viene y de que tamaño era la roca o la montaña que la produjo.

En la cordillera, los vientos cargados de humedad son determinantes del clima cálido y húmedo de las alturas medias y bajas donde existen las selvas húmedas. Intensos aguaceros precipitan con frecuencia durante la época de lluvias. La lluvia que afecta estas montañas desde la región llanera, precipita durante el período que va desde abril hasta noviembre. A la altura de la ciudad de Mérida, las lluvias siguen un patrón similar pero continúan hasta incluir diciembre, dejando sólo los tres primeros meses del año como meses secos. En los páramos, la cantidad de lluvia es menor, con las máximas precipitaciones en los meses de junio, julio y agosto, y con un marcado periodo seco que abarca de diciembre hasta marzo.

Como hemos dicho antes, las oscilaciones de hasta treinta grados o más entre la más baja y la más alta del día se dan en los páramos durante los meses secos, entre diciembre y marzo. Las personas que vienen de lejos, y visitan el páramo del Parque Sierra Nevada durante el día, solo perciben un día soleado y caluroso, y pocos se imaginan que en la madrugada las temperaturas

bajan tanto. Sólo aquellos que se atreven a acampar y pasar la noche en el páramo pueden experimentar ese intenso frío húmedo que cala los huesos.

Una razón primaria que sirvió de base a la creación del parque Sierra Nevada fue la de sus características hidrográficas. La gran cantidad de agua que precipita en sus montañas. Las grandes lagunas glaciares que se encuentran por sobre los tres mil metros y las quebradas que las alimentan, conforman las cabeceras de agua de trece ríos importantes que bajan por los costados del parque hacia las zonas bajas habitadas por cantidades de personas.

**Hidrografía:** En el Parque Nacional Sierra Nevada nacen trece ríos. Dos de ellos, el Chama y el Nuestra Señora, van a caer a la Hoya del Lago de Maracaibo, para luego llegar al Golfo de Venezuela y al Mar Caribe. Las cabeceras del Chama realmente se encuentran en el parque Nacional Sierra de la Culata, pero su margen izquierda es alimentada casi en su totalidad por las corrientes de agua que bajan de la cara Noroccidental del Parque Sierra Nevada, entre Apartaderos y la confluencia con el río Nuestra Señora. Los otros once ríos, vierten sus aguas en la Hoya del Río Orinoco, para así drenar hacia el Océano Atlántico. Estos son, el Santo Domingo, el Acequia, el Bumbún de Apure, el Socopó, el Canaguá, el Curbatí, el Escagüey, el Bumbún de Los Granates, el Mucusabiche, el Michay y el Batatuy.

La mayoría de estos ríos, en sus primeros pasos de recorrido por el parque, todavía a la altura de los páramos, alimentan primero bellísimas lagunas. Mucubají, La Negra, La Victoria, El Venado, La Carbonera, Miguemiste, Los Patos, y La Canoa. La Laguna de los Anteojos es de color rojizo, la Laguna del Suero es más bien blanquecina. La más extensa es la Laguna Del Santo Cristo. Otras también muy nombradas son La Cotiza, La Mucuy, El Royal, El Encierro, La Coromoto y La Verde.

Todos los ríos del parque aportan sedimentos ricos en nutrientes para el suelo y agua abundante a las zonas planas, donde la agricultura y la ganadería se realizan con intensidad. De ellos se surten una gran cantidad de sistemas de riego en las partes altas de los Andes de Mérida y diversos acueductos que alimentan la vida cotidiana de las ciudades aguas abajo del parque nacional.

El río Santo Domingo está represado a la altura de Las Piedras, y sus aguas son enviadas por un túnel de 11 Kilómetros de largo, perforado en la roca, para mover las turbinas generadoras de electricidad del Complejo Hidroeléctrico José Antonio Páez y surtir así a numerosos pueblos de Trujillo, Mérida y Barinas.

**Formaciones Vegetales:** Una diversidad de formaciones vegetales cubre la superficie del parque, dependiendo de la temperatura, de la altura sobre el nivel del mar y de la abundante, regular o escasa lluvia que precipita sobre estas regiones todos los años. Desde las selvas tropicales húmedas en las partes más bajas, pasando por las selvas nubladas en las alturas medias hasta los páramos y la roca desnuda de los picachos en las alturas mayores. En ciertos lugares de escasa precipitación como la cuenca del río Nuestra Señora, el ambiente es muy seco y se nota una aridez generalizada, que persiste y se acentúa en la medida que el río va llegando a su confluencia con el Chama en el valle de Lagunillas. Estas áreas de poca precipitación, son el producto de un fenómeno llamado Sombra de lluvia, que se produce en los vallecitos enclavados en el interior de la Cordillera de Los Andes, en toda su extensión. Lo que ocurre es que toda el agua que traen los vientos desde los Llanos o desde el lago de Maracaibo hacia la cordillera, asciende por las laderas y se enfría, condensándose en nubes, dejando caer toda el agua sobre los densos bosques nublados. Al pasar sobre las cumbres, hacia el interior de la montaña, el aire se enfría mucho y, como ya no tiene humedad, procede a saturarse nuevamente con la poca humedad que hay en los vallecitos de la montaña, haciéndolos más secos todavía. Por esto,

también hay zonas que lucen desérticas y que tienen una cobertura vegetal de cardones, tunas, cujíes y yabos, que recuerdan mucho las zonas áridas bajas del Estado Lara.

Debido a la variación altitudinal, se producen formaciones vegetales que al estudiarse en detalle revelan la existencia de condiciones de vida que se producen por la interacción de factores como la altura, la precipitación, la evapotranspiración y la humedad del aire.

Debido a las diferencias de altura y de todas las demás variables, en el Parque Nacional Sierra Nevada se han detectado quince (15) de las veintidós (22) zonas de vida conocidas en Venezuela. Esto significa que este parque es el que alberga mayor diversidad de seres vivos en un espacio relativamente modesto, en comparación con algunos parques más grandes -como Canaima- que no son tan diversos en su composición florística o faunística.

Las zonas de vida más representativas del Parque son: La Zona Nival con temperaturas de  $-10^{\circ}\text{C}$  hasta  $1^{\circ}\text{C}$ ., Presencia de hielo y nieve, roca desnuda y humedad variable según la temperatura.

La Zona Alpina, con temperatura entre  $1^{\circ}\text{C}$  y  $3^{\circ}\text{C}$ , donde aparecen pequeñas plantas creciendo bajo la nieve así como también rocas cubiertas de líquenes. Algo más abajo hasta los 3.200 m. el páramo se presenta con una densa cobertura de frailejones, salpicada de otras especies de las compuestas como el Tabacote Morado. En los lechos de las quebradas, y en otros lugares resguardados del viento fuerte, abundan los Coloraditos, la única especie de árbol capaz de crecer de manera natural en el páramo, acompañado de arbustos como el Chispeador, el Quitasol o la Salvia.

Entre los 3.200 y los 2.200 m, nos encontramos con la selva nublada o Bosque Pluvial Montano, una zona de gran nubosidad, debido a la constante presencia de aire saturado de humedad. Aquí se desarrollan numerosas especies de árboles y de plantas en general. En esta selva, el Pino Laso, los Laureles, los helechos arborescentes, las palmas y numerosas especies de epífitas conforman un ambiente selvático denso y de aspecto impenetrable.

Más abajo, el Bosque Húmedo Premontano y el Bosque Húmedo Tropical continúan la secuencia hacia los grandes valles, con temperaturas cada vez mayores, pero todavía con bastante precipitación y temperaturas más altas, promediando sobre los veinte grados centígrados. En los valles secos interandinos, encontramos áreas de Bosque muy Seco, Monte Espinoso y Maleza Desértica. Estas zonas presentan formaciones vegetales de zonas áridas, pero observan rangos intermedios de temperatura con mínima de  $12^{\circ}\text{C}$ .

**Flora:** En los páramos, las plantas más frecuentes son el Frailejón Octubre, el Lanoso, el Oscuro y el Plateado; el Huesito Andino, el Tabacote Morado, el Viravira, el Repollo de Páramo, el Dúctamo Real y el Riñón, el Saní o Nabo, la Hierba de Oso, el helecho Lengua de Venado. Entre las plantas más grandes están el Coloradito y el Chispeador, el Romero, la Salvia y el Niquitao.

En el Bosque nublado, son comunes el Pino Laso, el Laurel, el Frilejonote, la Majagua, el Yagrumo, el Guayacán o Araguaney, el Cedro de Montaña, el Manteco Negro.

Numerosas plantas epífitas (que crecen sobre otras plantas) son comunes acá, siendo las más notorias la Piña de Arbol cuya inflorescencia de color fucsia es muy notoria, creciendo sobre las ramas de los Bucares y, por supuesto, la Barba de Palo, que tanto adorna los paisajes de las carreteras andinas y en diciembre le confiere los pesebres la esencia criolla de tan curiosa planta, pariente de la piña.

En la Selva Tropical Húmeda se repite el esquema, y muchas especies de árboles conforman su enmarañada entraña. Como hemos visto antes, en las zonas áridas se percibe un ambiente desértico, con cujíes, yabos, cardones y tunas que extrañan las altas temperaturas de las verdaderas zonas áridas tropicales.

**Fauna:** Entre las 60 especies de mamíferos que viven en el parque, destaca el Oso Frontino, el famoso Salvaje que sólo se alimenta de frutas y otros vegetales y que con mucho trabajo trata de sobrevivir en la espesura de la selva. Allí se esconde del hábil cazador que le persigue como trofeo que demuestre su virilidad - o su ignorancia sobre la fragilidad de la naturaleza - en éste, nuestro único planeta. El Venado de Páramo es otra especie que merece sobrevivir. Es la misma especie de las zonas bajas, pero con una pelambre más desarrollada para abrigarse y soportar el frío. No podemos dejar de nombrar el Conejo de Páramo, que tantas veces nos alegró la vista con su figura inocente que tan perseguida es, por las águilas reales del lugar.

Las aves están representadas en el parque por unas 400 especies. Entre ellas se destaca el Cóndor de Los Andes, cuya historia pasada y reciente es una de lucha contra la extinción provocada por el ser humano y sus actividades en la zona. El hombre le ha quitado su alimento y encima le dispara cuando puede porque le tiene miedo. El cóndor es una especie carroñera que no caza sus presas. Sólo se alimenta de animales que ya están muertos, ya que en realidad es igual que el zamuro pero mucho más grande. Sus medidas de 3 metros con 30 centímetros de punta a punta de las alas, le califican como el ave voladora más grande del mundo. Hoy en día se lleva a cabo un programa de reintroducción de la especie en el páramo, cuya ejecución ha encontrado numerosas dificultades provocadas por la ignorancia de la gente sobre conservación de la naturaleza. Una especie que realza la importancia del parque para los observadores de pájaros es el Gallito de Las Rocas del Perú, cuyos famosos grupos de unos veinte y más machos que se reúnen todos los días –a la misma hora- para mostrar sus colores a las hembras en las ramas de unos pocos arboles son el asombro de los turistas que concurren a observarlos al sitio de sus demostraciones amorosas a la hora correcta. El Chivito de los Páramos, es el tucuito o colibrí mejor adaptado a la vida en el páramo; hace sus nidos en las rocas del cauce de los riachuelos.

Los reptiles y anfibios representados por una variedad de formas y adaptaciones son difíciles de ver a menos que se sea especialista y que se conozcan los hábitos. En los ríos andinos hay unas pocas especies de peces, pero la más conocida es la trucha, un pez exótico para la pesca deportiva que fue introducido en la zona hace bastante más de medio siglo. Hoy día se le pesca en las lagunas y los ríos, pero además conforman una industria local para la producción de trucha para los restaurantes, en las famosas truchiculturas. En la Zona de La Mucuy, en el Parque Nacional Sierra Nevada existe una truchicultura que tiene muchos años produciendo la trucha salmonada, una especie cuyo tamaño y sabor son inigualables.

En el Parque Nacional Sierra Nevada se cumplen los grandes objetivos de los parques nacionales: **La conservación** de las condiciones de montaña alta andina, con sus ambientes de cumbres nevadas, páramos, selvas nubladas, selvas tropicales y zonas de vegetación desértica.

Acá, en este parque, se realiza una importante y encomiable labor de conservación de fuentes de agua. Además, especies de tanta importancia como el Oso Frontino y el Cóndor de Los Andes encuentran en el área refugio y alimento.

Una vez lograda la conservación de los recursos naturales del parque, los otros objetivos se hacen más fáciles de alcanzar: la realización de **investigación científica** sobre la reintroducción del Cóndor, y la protección del territorio del Oso Frontino, del Venado y el Conejo de Páramo.

La **educación** impartida a los visitantes destaca la necesidad de cuidar las fuentes de agua. La **recreación** y el esparcimiento se logran cabalgando o caminando hacia las lagunas del páramo, y disfrutando del fresco aire de la montaña mientras se asciende a las cumbres más altas, así como también mediante el fomento y desarrollo del **turismo** naturalista o ecológico en todas las áreas del parque.

## ¿CÓMO IR AL PARQUE SIERRA NEVADA?

Dependiendo de cual ambiente se desea visitar, existen áreas recreativas desarrolladas, y otras por desarrollar, que permiten el acceso y disfrute de la naturaleza y de las instalaciones existentes.

Para visitar un ambiente de Selva Tropical Húmeda con ríos con pozos de agua cristalina, la zona de piedemonte Barinés, es la apropiada. Allí se encuentra el sitio conocido como San José de Catalina, en la cuenca del río Acequias, el cual permite recibir visitantes provenientes de la zona entre Barinas y la población de Socopó.

Para visitar un ambiente de zona árida templada, lo ideal es ir al Poblado de Los Nevados, a 2.700 metros de altura, un pueblito pintoresco que ofrece cálido albergue a sus visitantes en modestas posadas atendidas por sus pobladores. Existen dos modos de visitarlo: una es vía teleférico, y desde la tercera estación se va en mula por un camino durante varias horas. Hay que salir temprano para aprovechar el día y poder pernoctar en el pueblo. La otra alternativa es ir a la Plaza de las Heroínas donde está la estación del Teleférico, y alquilar un puesto en un jeep de la compañía que hace el trayecto por el tortuoso camino de la ladera de la montaña. Cualquiera de las dos alternativas requiere de verdadero interés por la aventura suave y por conocer esta preciosa zona del parque.

Si se quiere ir a la Selva Nublada, la Zona Recreativa de La Mucuy es el mejor sitio. Dotada de áreas verdes, de zonas para acampar, de kioscos con parrilleras, de una casa de huéspedes y hasta de un pequeño cafetín, La Mucuy es un lugar de ensueño. Allí existe una truchicultura cuyas actividades pueden verse durante la visita. Sus trabajadores son muy amables y siempre están prestos a contestar las preguntas que hace el público visitante. A La Mucuy se llega por una carretera de unos siete Kilómetros que sale del pueblo de Tabay. Si se viene de Mérida, al llegar a la primera esquina de la Plaza de Tabay se cruza a la derecha y se sigue derecho por esa carretera. Si se viene del Páramo en dirección a Mérida, justo al terminar de pasar frente a la Plaza de Tabay se cruza a la izquierda, y se sigue derecho por la carretera mencionada. Como muchas otras vías de montaña, esta carretera es angosta y tiene que recorrerse con cuidado fijándose en el tráfico contrario. En pocos minutos se recorren los siete kilómetros y se llega y se disfruta de una verdadera ocasión de esparcimiento en la selva nublada. En la zona hay un camino de interpretación y un centro de información en construcción.

Si queremos visitar el páramo, y cabalgar hacia las lagunas, o simplemente caminar, hay que ir a Mucubají. Esta área recreativa es la puerta de acceso a las excursiones a caballo a la Laguna Negra y a las Lagunas Victoria y Los Patos. El trayecto a la Laguna Negra dura cuarenta y cinco minutos a caballo o una hora a pie. El regreso dura un poco más, ya que es en subida y con una diferencia de unos cien metros. Aquellos excursionistas que desean ascender a pie el Mucuñuque, el octavo pico más alto del país - el más alto de la Sierra de Santo Domingo – el cual domina el paisaje del Sudeste de la Laguna de Mucubají, deben estar en el sitio un par de días antes, acostumbrándose a la altura, para luego emprender la subida a las siete de la mañana para coronar el pico y estar de regreso en la laguna a las cuatro de la tarde. En Mucubají se puede acampar y pasar la noche, pero hay que ir muy bien abrigado y con carpas y sacos de dormir que no permitan que penetre el agua de lluvia o la humedad, porque en el páramo no hay nada peor que pasar frío estando mojado. Es muy peligroso ya que puede ocurrir un estado de hipotermia del cual la persona no puede recuperarse y sobreviene la muerte. Luego de vivir varios años en el páramo aprendimos que el páramo es un ambiente muy duro y que con él no se juega.

Si se desea ir al páramo de El Tisure, para visitar las obras y el complejo escultórico – religioso de Juan Félix Sánchez, hay que subir por la vía de La Mucuchache - algo más arriba del poblado

de San Rafael de Mucuchíes - donde se alquila el servicio de mulas para el periplo. Hay que ir preparado para acampar y pernoctar arriba y bajar al siguiente día.

Si se desea ir a las cumbres más altas, sin duda alguna se necesita un espíritu de aventura, pero más aún se necesita preparación física y condiciones de andinista, sin hablar de un guía conocedor del lugar. Para el ascenso, la mayoría de las excursiones a la alta montaña toman por el camino de La Mucuy o por el poblado de Gavidia, cercano a Mucuchíes. De allí en adelante, se puede disfrutar a plenitud de las alturas.

Hay una forma más fácil de llegar a las cumbres: vía teleférico de Mérida. Desde la estación Barinitas, en la plaza de Las Heroínas, suspendido en una góndola de vivos colores, por espacio de 13 Kilómetros de cable de acero, se visitan cuatro estaciones: La Montaña (2.436m), La Aguada (3.452m), Loma Redonda (4.045m), y Pico Espejo(4.765m). De todas formas, en la última estación debe tenerse la precaución de no caminar rápidamente o ejercitarse mucho, ya que puede sobrevenir el mal de altura y desvanecerse o sentirse mareado. Si se siente mal, el mejor remedio es sentarse, quedarse quieto y tomarse una manzanilla. Nunca tome chocolate ni alcohol si le da mal de páramo, ya que puede ser totalmente contraproducente.

### **RECORRIENDO EL PARQUE NACIONAL SIERRA NEVADA**

Para recorrer y describir todo este inmenso parque hacen falta muchos libros, de manera que en este trataremos de describir muy brevemente sólo algunos de los cientos de lugares que lo conforman.

**La Mucuy, paradisíaco portal hacia las alturas.** Justo al salir del pueblito de Tabay hacia el parque, se recorre una angosta y serpenteante vía que está bien asfaltada hasta el sitio llamado La Mucuy. Todo el trayecto presenta vegetación arbolada, mezclada con viviendas y con muestras de actividad ganadera de modesta monta. Poco a poco, la cantidad de viviendas se va reduciendo y el ambiente se torna húmedo y sombrío, acogedor y fresco, con el río bajando por el costado izquierdo de la carretera. En un recodo, de pronto el río cruza y pasa por debajo de la carretera y de frente se observa el puesto de Guarda Parques que tutela la entrada. Allí siempre se encuentra un guardaparques de turno, siempre amable y servicial, informándonos sobre donde ir y qué hacer en el área recreativa. A medida que entramos en La Mucuy se ven pequeños kioscos entremezclados con la vegetación. Aquí montan los sancochos y las parrillas del grupo familiar los visitantes del fin de semana. Al continuar, se pasa a un lado de la casa principal de Guardaparques. Si se sigue subiendo, se percibe una gran plantación de pinos de distintas especies que dan sombra a un terreno engramado que domina el espacio. Más adelante, de frente al camino queda la truchicultura. Es bueno estacionar y entrar, para apreciar el complejo estructural de las piscinas por las que baja el agua fresca de la montaña, permitiendo la existencia de un ambiente sano y limpio en el cual las truchas se reproducen, desarrollan y crecen.

La antigua escuela de Peritos Forestales, a la vera del camino justo antes de llegar a la piscicultura ha sido remodelada y acondicionada para albergar en el futuro una exposición sobre el Oso Frontino y otros habitantes de la Selva Nublada. Cerca está un camino de interpretación que nos permite recorrer la selva, dándonos a conocer sus secretos. Si continuamos subiendo, por detrás de la edificación, llegaremos a una extensa área para acampar, bajo una nutrida copa de pinos. Cerca de allí está un pequeño cafetín y más arriba aún está el dormitorio para los grupos de jóvenes que frecuentan el lugar. Más allá, todavía, está una casa de huéspedes y si continuamos aún más arriba, en minutos llegaremos al comienzo del camino que conduce a los andinistas hacia las cumbres de los picos de la Sierra Nevada de Mérida.

**El páramo y la Laguna de Mucubají.** Al Alto de Mucubají - el sitio de la cruz, en el lugar más alto - podemos llegar por la carretera que sube de Barinas, o por las que suben desde Valera o desde la ciudad de Mérida. Estas dos últimas se unen en la curva llamada de Apartaderos, donde se unen con la que viene de Barinas. A tres Kilómetros de esta curva, en dirección a Barinas, está el Alto de Mucubají y la entrada a la laguna del mismo nombre. Entrando por entre los comercios del lugar, luego de una pequeña subida hasta un portal de columnas de piedra y techo de tejas que funge de pórtico al parque, se divisa, de pronto, el imponente paisaje de la Laguna de Mucubají, al final del valle glacial que la nutre y a cuyo fondo está el pie de los picos Caballo, Mifés y Mucuñuque coronando la Sierra de Santo Domingo. Desde este punto se divisa el Mucuñuque por detrás y algo más bajo que el Mifés y el Caballo, porque está más alejado de nosotros. Luego de dejar atrás el puesto de Guardaparques, comenzamos lentamente a bajar hacia la laguna de Mucubají, un espejo de agua de más de 800 metros de largo, por 400 de ancho y de unos 15 de profundidad, a 3.500 metros de altura. En la medida que nos acercamos se pueden observar en temporada a los pescadores deportivos tratando de levantar alguna trucha. Un pequeño muelle mirador nos permite tener la sensación de estar caminando sobre el agua. En este sitio estamos en el nacimiento del Río Santo Domingo, ese anchuroso río que encontramos llegando a Barinas. Esta laguna se nutre de agua que baja de lo alto de los picos que están al fondo del valle glacial. Y... pensar que este lugar, hace unos quince mil años estaba totalmente cubierto por hielo y nieve. Se ve que el calentamiento global no es un fenómeno nuevo, es simplemente inexorable y ahora lo notamos más debido a que hay mayores conocimientos científicos y hechos que podemos palpar en pocos años, como el caso de la desaparición paulatina pero segura de los glaciares de la Sierra Nevada.

**El valle glacial de Mucubají.** Si caminamos un poco hacia el lado sur de la laguna encontraremos un pequeño delta formado por los sedimentos que la quebrada vierte en la laguna. Podemos seguir el serpenteante riachuelo valle arriba para darnos cuenta de varios fenómenos interesantes. Uno de ellos es la presencia de las truchas en la corriente. A menudo se observa que se mueven veloces de un recodo a otro del cauce. Es en estas corrientes donde las truchas se reproducen y por eso es que sólo se permite la pesca en la laguna. Es más fácil recorrer el valle hasta el fondo si caminamos por las laderas más altas. Este valle no es fácil de recorrer, porque tiene áreas demasiado anegadizas. A los costados del valle, suavemente, se elevan las “morrenas” laterales. Estas son producto de la acumulación de piedras y limo que el peso del glaciar empuja hacia los lados a su paso. Ambas morrenas están cubiertas por plantaciones artificiales de pinos, hechas por la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad de Los Andes varios años antes de que Mucubají fuese parte del parque nacional.

**El camino a la laguna Negra.** Desde la Laguna de Mucubají se baja a caballo hacia la Laguna Negra. Los arrieros de la zona alquilan el servicio y llevan al visitante por ese paraje tan hermoso que les permite llegar a la laguna, cabalgando una senda costada por frailejones y pinos, hasta llegar, en tres cuartos de hora, a esa joya del paisaje parameño: La Laguna Negra. Esta laguna es más pequeña en superficie que la Laguna de Mucubají, pero sin embargo es más honda, alcanzando cerca de 24 metros de profundidad máxima y tiene mayor capacidad de almacenaje. Se ve oscura debido que en ella se refleja la vegetación del costado contrario, una densa cubierta de Coloraditos, esos singulares árboles del Páramo. El pico más alto que se ve desde la boca de la laguna es el Mucuñuque. Si regresamos a pie a Mucubají, la subida hace que nuestro paso sea más lento. Son sólo unos cien metros de diferencia en altura, pero como el mal de páramo es un problema potencial que hay que evitar subir muy rápido.

**La Ruta al Mucuñuque.** Al fondo del valle de Mucubají comienza la escalada. Los que están entrenados suben en unas tres o cuatro horas. Es impresionante esta subida. En primer lugar debido a que se percibe completamente la transición entre el Páramo propiamente dicho y la

zona de roca desnuda que en ocasiones se cubre de nieve. El otro aspecto es la grandiosa sensación que produce coronar el pico y ver a su alrededor el paisaje, cuando el cielo está claro. Desde allí se distingue el Pico Bolívar, así como también el Picacho del Gavilán, y la cordillera del Parque Nacional Sierra La Culata, así como también las altas cumbres Trujillanas.

**Ascenso en teleférico.** Es la forma más fácil, pero no por ello menos fascinante, de elevarse a las alturas de la Sierra Nevada de Mérida. Este teleférico tiene la particularidad de ser el más largo y alto del mundo. Es uno de los atractivos más solicitados por los turistas extranjeros.

**El camino a Los Nevados.** En la estación Loma Redonda se alquilan las bestias que le llevan al poblado. Los Nevados parece un pueblo del confín del mundo. Llegar a él cuesta el pequeño sacrificio del camino tortuoso pero rico en paisajes y aire puro. Visitarlo es una delicia para quien aprecia lo rústico y lo sano de vivir en un lugar así. Da lástima, sin embargo, que por el afán de conocer estos parajes, el visitante interrumpa la vida bucólica y apacible de los moradores del lugar. Lo recomendable es tratar de pasar desapercibido, silenciosamente, con cuidado, para no estropear la vida de seres humanos que han conformado tan bello lugar y que con tanta generosidad nos atienden durante la visita. Hay posibilidad de ir por tierra en vehículo rústico desde la Plaza de las Heroínas en Mérida. Pregunte allí y le ayudarán.

**El Tisure de Juan Félix Sánchez.** Sin duda alguna que el viejito Juan Félix seguirá siendo siempre todo un personaje. Fue filósofo artista, tejedor, escultor, constructor, cuentacuentos, incrédulo, amigo personal de cualquiera que lo visitase y quien sabe cuantas cosas más. Visitar el Tisure requiere ir al poblado de La Mucuchache y alquilar las bestias y el servicio de los guías. El trayecto sigue la quebrada del mismo nombre hasta que el camino se enfila hacia la cumbre, para buscar la ‘ventana’, un estrecho paso que permite cruzar la divisoria de aguas y entrar en la cuenca del llano, para luego bajar hasta el Tisure y apreciar el legado de esculturas religiosas que nos dejó Juan Félix. Es una experiencia única, que permite pasar la noche en el lugar y disfrutar del frío paradero.

**Gavidia y las rutas largas.** El parque Sierra Nevada es tan extenso que ofrece la posibilidad de hacer varias rutas largas. Varias de ellas permiten atravesar el parque desde la carretera transandina de Mérida y llegar hasta el llano Barinés. Generalmente se parte del Pueblo de Gavidia, al cual se llega desde Muchuchíes por una carretera bien delineada sobre el costado empinado del cerro. Estas rutas requieren bestias para ayudar a llevar la carga, ya que hay que montar campamento para pernoctar en la montaña y poder bajar hacia el llano al día siguiente. La ruta de Gavidia hasta la Laguna el Santo Cristo no es tan larga y resulta sumamente interesante como introducción a este tipo de excursionismo.

## USEMOS NUESTROS SENTIDOS

Dotado de cinco sentidos, el ser humano está capacitado para explorar su ambiente. Sin embargo, muchas personas utilizan apenas la vista y el oído para conocer lo que les rodea y percibir sólo parte de la información a su alcance. El gusto, el tacto y el olfato sólo son usados de vez en cuando. Hemos perdido la costumbre. En un Parque nacional, la ocasión es propicia para volver a ser humanos, en todo el sentido de la palabra.

Explorar la naturaleza que guarda un parque nacional requiere usar los cinco sentidos. Acá en El Parque Nacional Sierra Nevada, uno de los sentidos más usados es la vista, debido a la grandiosidad de los paisajes de montaña. En varias ocasiones se hace notoria su ayuda. Cuando nos desplazamos por la carretera, podemos admirar las tonalidades de amarillo que lucen las flores del Saní o Nabo sobre las laderas del páramo, o el rojo de las flores y frutos de la Cizaña o el azul blanquecino de las inflorescencias del Chocho o Lupinus de los botánicos. El nombre de Frailejón Octubre ha sido dado a esta planta porque su período de floración se concentra hacia el

mes de octubre. Las tonalidades de morado y fucsia son ostentadas por las flores del Tabacote Morado y el Chispeador. Las flores doradas del Huesito Andino son alucinantes, con su forma de hélice de barco, presentadas en un arbusto de hojas verdes menuditas. Todas éstas son flores del páramo, que dan policromía al paisaje de las alturas.

Temprano en la mañana, desde Mucubají podemos ver el picacho del Gavilán y el valle del río Santo Domingo, lleno de nubes que se pierden en el horizonte, y distinguir los contrafuertes o filas de la montaña. La niebla del páramo es tan densa que por momentos se pierde la visión, pero aún sin los colores, la gama de grises que se observa se asemeja a la que produce una película de blanco y negro, suaves claros y oscuros, con gradaciones de grises intermedios. Esa visión es tranquilizadora y es quizá por eso que la gente de los páramos tiende a ser retraída, ensimismada y de poco hablar.

Si de noche observamos el cielo, la vista que presenciamos es tan clara, que hasta el último rincón del firmamento está dotado de estrellas. Observar una lluvia de estrellas o meteoros en este paraje a las tres de la madrugada es algo para recordar, no se siente frío, solo se siente el calor lejano de las estrellas y un silencio profundo, muy callado, si se nos permite la expresión.

Cuando hay luna llena, y se sube hacia Mucubají, el tamaño del astro es colosal por el efecto de estar rayando en el horizonte visual. Es magnífica, no hay otro sitio donde se vea más hermosa.

Usar el sentido del oído significa escuchar con detenimiento el ruido que hace el agua, pasando por entre las rocas del riachuelo o precipitándose por la miríada de cascaditas de montaña que drenan las cumbres nevadas, es toda una melodía casi monotónica y sostenida. Provoca quedarse durmiendo al arrullo del río. El viento, en las alturas, manifiesta su paso con silbidos agudos y sonoros mientras agita las ramas y hojas de los frailejones y el Coloradito. El oído agudo nos ayuda a distinguir las especies de aves del lugar. El oído es preciso afinarlo al amanecer, cuando las paraulatas llamadas Siotes, nos avisan que despierta el páramo. Los Gallitos de Roca del Perú que viven en la vertiente del bosque nublado hacia Barinitas, se reúnen dos veces al día en el mismo árbol, en la mañanita y al atardecer, en grupos formados sólo por machos, para atraer a las hembras cantando en coro. Lo que los estudiosos de las aves no han precisado todavía es cómo definirlo: si se trata de un concierto romántico o una serenata.

El tacto permite describir y hablar de la dureza de las rocas, de la suavidad y el frío de la nieve o del agua, o de la corteza rugosa y las hojas coriáceas del Coloradito o de la suave, mullida y aterciopelada superficie de las hojas del Frailejón. Nuestra piel se contrae y los vellos se erizan al tocar el agua fría que pasa por la quebrada o como reacción a la corriente de aire de la madrugada que choca contra la delgada piel de las carpas. Es nuestra piel la que nos permite percibir los cambios de temperatura en un ambiente como el páramo o la selva nublada, donde suele ser más fresco el clima. En las alturas, nuestra piel puede sufrir serias quemaduras si no la protegemos de las radiaciones ultravioleta. Debido a la altura, la capa de aire que filtra la radiación solar es más delgada y podemos quemarnos más rápido y más intensamente que en la playa. Cuidemos nuestra piel y aprendamos a tocar y sentir con ella.

El olfato nos regala las fragancias de las flores del páramo y las esencias de los pinos de La Mucuy. Luego de llover, la tierra mojada tiene un olor fresco característico, tanto en la selva nublada como en el páramo. La Salvia, ese arbustillo de ramitas marrones y florecillas rojas tubulares, a las que vienen los tucositos con frecuencia, nos recuerda mucho el olor almizclado del Cují de las zonas áridas del Estado Lara. Numerosas plantas con flores nos muestran los sutiles aromas del páramo entre los meses de agosto y diciembre, considerados como la primavera del Páramo.

El gusto es un sentido que puede tener muchas recompensas y experiencias en el Parque Nacional Sierra Nevada. Las frutas naturales que produce la selva, sobre todo en la vertiente húmeda llanera, así como también en las zonas áridas, en las que los cardonales y tunales ofrecen tanto al ser humano como a los pájaros del lugar las jugosas frutas que producen. En todo el recorrido de las carreteras que bordean el parque, entre Mérida y Barinas, cientos de ventorrillos ofrecen empanadas, arepas andinas con queso ahumado, pastelitos con carne y arroz, chocolate caliente, chicha andina, templones, polvorosas, mermeladas naturales, frutas glaceadas con azúcar y tantas golosinas más que el paladar tiene serias dificultades para rechazar la tentación.

Luego de usar nuevamente y a plenitud los sentidos, tendremos una experiencia más completa y enriquecedora que nos hará recordar por mucho tiempo este bello parque.

### ¿CÓMO OBSERVAR LA NATURALEZA?

La manera más interesante y divertida de conocer la naturaleza durante nuestra visita a este parque, comienza por anotar la variedad de cosas o elementos que percibimos con nuestros sentidos, haciendo un inventario; Seguidamente, detectar la similitud entre esos elementos o fenómenos para clasificarlas y ordenarlas según su relación o parecido de forma o función; También detectaremos la existencia de patrones y arreglos especiales de forma o de función; Habrá que observar, también, si existen interacciones o interdependencia entre los elementos fenómenos percibidos; Si nos fijamos bien, podremos observar los cambios en los procesos o si existe continuidad en los fenómenos que estudiamos; Por último, podemos tratar identificar ejemplos de adaptación y de evolución en el ambiente que visitamos. Veamos unos ejemplos de cómo hacerlo:

**Variedad:** ¿Cuántas especies de plantas viven en un cuadrado de dos por dos metros en el suelo del páramo, cerca del río que alimenta la Laguna de Mucubají? Trata de distinguir especies diferentes. Algunas tienen las hojas dispuestas en forma de estrella. Otras, son especies distintas de musgos y hongos. La mayoría de las plantas del suelo paramero tienen formas estrelladas que les permiten aprovechar mejor la luz solar. Examina a tu alrededor. ¿Qué otras cosas hay? Hay otras especies de plantas, hay agua, estancada en la laguna o corriendo por el río, hay una fina gramilla creciendo compacta y mullida donde provoca tenderse a pasar el rato. Acá en el páramo hay momentos de sol y de intensa luminosidad, y en pocos momentos las nubes arremeten contra la montaña y lo llenan todo de humedad y de gris, al punto que nuestra vista no penetra más allá de los diez metros a la redonda. Hay momentos de lluvia y sequía, y cuando el frío aprieta y llueve al mismo tiempo, entonces no cae agua sino nieve. En estos páramos caen unas treinta nevadas al año, siempre sobre los cuatro mil metros de altura.

Toda esa información está allí, a tu alrededor, usa todos tus sentidos y descubre la variedad de elementos que conforman el ambiente del páramo, de la selva nublada o de cualquier sitio el parque nacional donde te encuentres. Usa papel y lápiz y sabrás lo buen observador eres.

**Similitud:** Ahora trata de agrupar las especies según la forma de las hojas, los colores, los tamaños. Las de hojas como las piñas son una clase fácilmente identificable. ¿Y las demás? ¿Cuántos grupos de plantas podrías clasificar por la forma de las hojas tan sólo en este lugar? Fíjate en el tamaño, en la forma, en la textura de la superficie, en el color, en el número de hojuelas, si es que son hojas compuestas o simples; en el tipo de borde, si es liso o dentado o con espinas; en el olor, triturando pequeñas hojas entre los dedos y comparando sus olores.

**Patrones:** ¿Los tallos, las hojas, las flores, siguen algún patrón preestablecido? Sin duda que sí. En lugares como en la Mucuy, podemos estudiar diversos ejemplos de patrones. Por la forma, veremos que los árboles más grandes generalmente tienen troncos erectos, de corteza muy rugosa, que sin duda ayudan a mantener su tallo y ramaje en posición vertical. En estos lugares

se ven muchas plantas epífitas como las piñas de árbol y las barbas de palo, capaces de vivir en lo alto de los árboles para exponer sus hojas y flores al sol.

¿Por qué la mayoría de las hojas de las plantas del suelo del páramo están dispuestas en forma de estrella? ¿Será porque así exponen mayor cantidad de hojas a la luz para realizar el proceso fotosintético? ¿Por qué la mayoría de las flores ostentan colores intensos?

Crecer erecto es propio de los árboles. Vivir adheridas a las ramas, en lo alto de los árboles es propio de plantas epífitas. Tener las hojas dispuestas en forma estrellada es propio de las plantas que quieren provechar la luz solar eficientemente. Tener colores llamativos que atraen a los polinizadores es propio de las flores. Son patrones que se repiten incesantemente en el mundo vegetal, siempre con algunas pocas salvedades, por supuesto. ¿Te has preguntado por qué la naturaleza tiende a ordenar las cosas adoptando determinados patrones de forma o de comportamiento?

**Interacción:** En la selva nublada de La Mucuy hay especies de plantas e insectos que muestran casos típicos de interacción.

Las flores de las plantas son visitadas constantemente por mariposas que buscan néctar y polen. Las enredaderas con flores blancas son comunes acá. Por lo general, las flores blancas de las plantas de nuestras selvas son polinizadas por murciélagos o grandes mariposas nocturnas. Estos son casos de interacción entre especies de animales y plantas. Hay muchos casos diferentes, también entre planta y planta y entre animal y animal. Trata de identificar algunos de estos en este lugar.

**Interdependencia:** Los tucucos de montaña y el Chivito de los Páramos, visitan distintas especies de plantas cuyas flores están produciendo néctar en distintas épocas del año. Esto permite que los pájaros siempre tengan una fuente de energía como para poder satisfacer sus necesidades todos los días. Esto es obligatorio, debido a que su pequeño tamaño y su escaso peso no permite acumular energía en forma de grasa. Para vivir hasta mañana es preciso comer hoy, parece ser la ley que rige la vida de estas diminutas avecillas. Por lo tanto, es indispensable que existan plantas que florezcan alternativamente durante todo el año.

**Cambio:** En Mucubají suceden constantes cambios. Estos están expresados en fenómenos como el día y la noche, el período seco y el húmedo, la época de lluvia y la de sequía. En el páramo, por ejemplo, se pueden ver los efectos del clima en el relieve del valle glacial y en las morrenas o contrafuertes de la laguna. Los estudiosos nos dirán que la laguna no siempre estuvo allí. Que fue la inmensa masa de hielo y nieve que estuvo en este lugar la que provocó la acumulación de rocas y lodo que formó el borde de la laguna y arrestó las aguas para que nunca más bajaran hacia Mérida por el Río Chama. Ahora, ese riachuelo que alimenta la laguna fue capturado hace unos quince mil años por la inmensa cuenca llanera y conforma las cabeceras del río Santo Domingo.

En las selvas, los cambios, son protagonizados por especies vegetales y animales que, en sucesión, reconstruyen la selva luego de alguna catástrofe local como la caída de un árbol o algún derrumbe de suelo y cobertura vegetal.

En la época de lluvias, aparecen pozos de agua en todas partes y las ranas se aparean. Se escucha todas las noches un concierto matizado por el croar de los machos, que conjuran a las hembras para el apareamiento y la postura de huevos.

De un momento a otro se notan grandes cambios; hay organismos que duermen de día y deambulan de noche o al contrario, si son diurnos en su andar, descansan durante la noche. Trata

de ver si algo cambia durante tu visita. La luminosidad, si llueve o hace sol, si los pájaros están activos, si hay nidos o no, si la neblina se hace presente o se disipa.

**Continuidad:** Observa el flujo del agua en las corrientes. Si estás a la orilla de los riachuelos que pasan por Mucubají o por La Mucuy, lanza un palito seco a la corriente para que veas como cambia de lugar hasta que se pierde de vista. Si puedes medir con tus zancadas varios metros en la orilla, a lo largo y paralelo al río, lanza el palito y, usando tu reloj, calcula cuántos metros por unidad de tiempo recorre el palito flotando arrastrado por la corriente. Así, determinarás la velocidad superficial del riachuelo. Si la pendiente es grande, la velocidad será mayor que si la pendiente es pequeña. Compara los resultados de tus investigaciones y piensa sobre el efecto de las corrientes de agua en los ríos. Y..., aguas abajo de estos ríos en las zonas planas, ¿Cómo se comporta el agua allí? ¿Sabes lo que es una inundación o un meandro?

Este tipo de cambio no es cíclico como el que se produce por épocas o períodos, como la sequía y la lluvia, o el día y la noche. El palito y la corriente solo progresan aguas abajo, siguiendo la topografía, y.. No regresan.

En la naturaleza hay cantidades de procesos que se pueden calificar como continuos. El crecimiento de los seres vivos o la metamorfosis de los insectos son procesos de cambios donde lo característico es la continuidad.

El proceso de la vida comenzó hace más de tres mil millones de años sobre este planeta, y todavía continúa. Los ciclos del día y la noche, de la lluvia y de la sequía, todavía continúan, son parte esencial de nuestro ambiente.

El Cóndor de Los Andes persiste, con ayuda del ser humano, en regresar a dominar las alturas de nuestros páramos. Los individuos que se han liberado en el páramo pueden procrear una descendencia. Lo harán lentamente y con dificultad, pero al menos tratarán.

**Adaptación:** En toda selva tropical como la de las faldas de la cordillera hacia Barinas, hay especies de lagartos que pueblan los árboles. Existen allí unos diminutos tuqueques o totocas, que son habitantes de las cortezas de los árboles y que viven allí, refugiados o guarecidos entre las piezas de corteza que se han despegado parcialmente del tronco. También se refugian en las rendijas existentes en los contrafuertes de las raíces tabulares de estos grandes árboles. Los machos poseen una mancha sobre la región escapular que muestran como una especie de ojo u ocelo de forma circular, de centro blanco y bordes negros. Esta coloración la usan para asustar a un posible enemigo o algún depredador, al mostrársela levantando el cuerpo sobre los brazos como haciendo flexiones. Esta es una adaptación a vivir adosado a la corteza de un árbol, donde los posibles enemigos también caminan sobre el mismo plano, al igual que los depredadores, y la especie se ha adaptado a asustarlos con manchas laterales y un comportamiento que les permite mostrarlas de repente, como diciendo: ¡Cuidate! que tengo un ojo grande y te estoy viendo...

**Evolución:** Las adaptaciones que acabamos de mencionar son cambios pequeños que permiten acomodarse a las condiciones del medio.

Los animales y plantas han evolucionado durante largos períodos de tiempo. Los gallitos de las rocas parecen saber que en la unión está la fuerza, y por eso quizá actúan en grupo para convocar a las hembras. Mientras la fuerza del grupo predomina en ellos para reproducirse, el Cóndor de los Andes prefiere la soledad. Las parejas ponen un solo huevo a la vez, de manera muy espaciada en el tiempo y esto sólo comienza a suceder luego de ocho largos años de maduración del individuo hasta que al fin madura y puede procrear. El problema de la supervivencia del cóndor en estos parajes parece estar íntimamente ligado al desarrollo y la historia de los

asentamientos humanos. Cuando todavía los españoles no habían llegado a Los Andes de Venezuela, un cóndor podía encontrar, para vivir en el páramo, los cadáveres de venados y de conejos, los animales más grandes del lugar. Luego, con la llegada del hombre blanco, llegó el ganado. Los lugares donde pastaban los conejos y los venados fueron ocupados por el ganado, y paralelo a esto, el español cazaba tanto el venado como el conejo para comer. Así comenzaron a escasear los cadáveres de venados y conejos como alimento para el cóndor. El ganado, o da leche, o pare o se sacrifica para comer la carne, pero no se le deja morir en el páramo. Ese es el problema del cóndor. Ahora no hay alimento. Los tiempos cambiaron y las condiciones también. Esta especie difícilmente podrá cambiar sus hábitos en un tiempo tan corto y con una tasa de reproducción tan baja. ¿Podrá adaptarse y sobrevivir?

Los colibríes realizan migraciones estacionales tratando de vivir cerca de las plantas que están en época de floración. Cuando la sequía aprieta mucho en el Páramo, los Colibríes llamados Chivitos de los páramos bajan a lugares aledaños a las selvas nubladas para encontrar el indispensable néctar en las flores de las plantas de la selva nublada.

La complejidad de la naturaleza y su delicado funcionamiento, es algo que merece conocerse. Nuestras selvas y páramos guardan tesoros desconocidos para el hombre común. Con las herramientas que te hemos presentado, en una visita al parque, con un poquito de tiempo y atención, podrás investigar y conocer mucho más.

## **NO DEJES TUS HUELLAS**

Para la mayoría de las personas, la visita a un lugar selvático remoto como El Páramo, o las cumbres rocosas de los Andes, debe contener una buena dosis de belleza escénica inalterada, de lugares sin desechos y sin gente, plenos de soledad y de silencio.

Al Parque Sierra Nevada, hay que ir a disfrutar del viento frío del páramo, de la neblina que los arroja de día y de noche, del mullido suelo paramero donde pisamos, del torrente cristalino que baña las rocas del lecho de la quebrada que da vida al Río Santo Domingo, y los cantos de los Siotes, esas grandes paraulatas grises pico y patas anaranjadas que alborotan el amanecer del páramo.

En una visita a un parque nacional puede ocurrir que encontremos grupos de visitantes numerosos, bullangueros, vestidos con colores intensos, ensuciando y alterando los lugares por donde pasan. O, al contrario, que fuésemos nosotros quienes nos comportásemos así. En cualquier caso, ese proceder alteraría totalmente las condiciones naturales del lugar y todos perderíamos la oportunidad de disfrutarlas.

Al recibir visitantes, aunque sea por cortos períodos, estos lugares naturales sufren alteraciones temporales y, a veces, hasta daño irreversible. Todos podemos responsabilizarnos un poco y de manera activa hacer una visita más sensata adoptando unas simples reglas de comportamiento para no dejar nuestras huellas en el lugar. ¡Exacto! La idea es pasar desapercibido, “no dejar tus huellas”. Es como si nunca hubieses estado allí.

La historia dice, que para evitar el peligro, los exploradores de tierras extrañas siempre trataban de no ser vistos ni escuchados por los nativos. Si delataban su presencia podían ser descubiertos y morir. Por esto andaban en grupos muy pequeños, en silencio y, de haber pernoctado en algún lugar, trataban de dejar todo como estaba originalmente, pero no ser descubiertos.

El andar sigiloso y en silencio, les sirvió, a esos primeros exploradores, para escuchar los sonidos naturales, para observar la fauna silvestre sin ahuyentarla y para poder relatar esa experiencia a sus congéneres al regresar a casa.

Por eso, El Parque Nacional Sierra Nevada, sus habitantes y sus visitantes estarán agradecidos:

- Si te desplazas en pequeños grupos.
- Si no te apartas de los caminos señalados.
- Si no arrancas las flores del lugar
- Si no haces ruido que moleste a los demás y ahuyente a la fauna silvestre.
- Si apagas o bajas el volumen de radios o reproductores
- Si llevas ropa o tiendas de campaña cuyos colores no llamen la atención.
- Si pones la basura en su lugar.
- Si usas los sanitarios existentes o entierras tus desechos orgánicos.
- Si recoges y te llevas los desperdicios de tu día de campo.
- Si sacas del parque los desperdicios que encuentras.
- Si no lavas trastos con detergente en las corrientes.
- Si debes lavarlos, usa jabón azul o verde lejos de las corrientes.
- Si llevas bolsas para la basura en tu automóvil.
- Si no arrojas desperdicios por la ventana del carro.
- Si cabalgas por los senderos, observa y protege a quienes andan a pie.
- Si dejas todo como estaba en el lugar de tu visita.

Ya lo sabes, ¡ NO dejes huellas de tu presencia!

### **CONSEJOS UTILES**

- Conduce despacio por las carreteras del parque.
- Conserva siempre tu derecha.
- No te detengas en las curvas,
- Si te detienes en la carretera, enciende las luces de emergencia.
- Si presencias algún accidente notifícalo al guarda parques más cercano.
- Estaciona sólo en los lugares apropiados.
- Al estacionar, cierra puertas y ventanas y activa la alarma.
- Conserva los objetos de valor siempre contigo.
- Usa Ropa liviana, traje de baño y toalla en áreas de acampar
- Usa Jeans, camisa manga larga y botas en la selva
- Usa ropa abrigadora e impermeable en las zonas frías
- Si pernoctas, trae ropa abrigadora, ya que en la madrugada hace frío.
- Cuídate y prepárate para los peligros de caminar sobre las rocas.
- Trae suficiente comida, ya que en el parque no se puede adquirir.
- Pregúntale primero al guarda parques, a ver si puedes hacer fuego para cocinar.
- Usa cocinillas de gas o las parrilleras que el parque provee.
- Nunca uses como leña las plantas del parque.
- Presta constante atención a los niños mientras nadan en las piscinas del río
- No dejes tus niños solos en ningún momento,
- Si necesitas información o percibes algún peligro, acude al guarda parques.
- Recuerda que en la selva hay animales peligrosos, manténte en las áreas de visita.
- Para cualquier información y obtención de los permisos correspondientes, ve hacia la ciudad de Mérida. Oficina de la Dirección Regional de INPARQUES, Calle 19, entre avenidas 5 y 6  
Tel./fax: 074 52 98 76

## ¿ DÓNDE INFORMARNOS O PEDIR AYUDA?

El Sierra Nevada es un parque bien vigilado. El personal de Inparques que labora allí brinda atención e información a los visitantes. En el puesto de Guarda Parques de La Mucuy reside el Sr. Alirio Nieto, un profesional siempre al servicio del visitante, que te ayudará a disfrutar y conocer su área de recreación.

## FICHA DEL PARQUE

### SIERRA NEVADA

- 1. Declaratoria:** Gaceta Oficial N° 23.821 del 02-5-1.952
- 2. Ubicación:** Estado Mérida y Barinas
- 3. Superficie:** 276.446 has.
- 4. Altitud:** 400-5.007 m.s.n.m.
- 5. Precipitación:** 500-3.200 mm.
- 6. Temperatura:** Menor de 0 °C en los sectores de máxima elevación. 22°C en sectores hasta los 1.200 m.s.n.m.
- 7. Clima:** Muy variable, de acuerdo a la altura y la exposición al viento. Seco Intermontano hacia el Río Nuestra Señora. Tropical Húmedo en Las faldas montañosas hacia Barinas. Templado de Selvas Nubladas entre los 1.000 y 3.000 metros. De Páramo Húmedo y Nival, con la roca desnuda sin vegetación hacia las cumbres de la Sierra Nevada.
- 8. Cobertura vegetal:** Bosques Ombrófilos Montanos Siempre Verdes (bosques Nublados Andinos). Páramos Andinos incluyendo Páramos herbáceos húmedos o desérticos.
- 9. Fauna:** La especie vegetal más representativa de los páramos es el Frailejón. El parque es un refugio de especies en peligro de extinción como el Oso Frontino, Cóndor de los Andes, Puma, Jaguar. Hace más de cincuenta años se introdujo la trucha para la pesca deportiva en las lagunas glaciales, y hoy día se pesca desde mediados de marzo hasta setiembre.
- 10. Paisajes:** Relieve con pendientes abruptas con características alpinas y cumbres nevadas todo el año posee la máxima elevación del país. Pico Bolívar (5.007 m.s.n.m.). Humboldt. (4.942 m.s.n.m.), Bompland (4.833 m.s.n.m.).
- 11. Zonas de Vida:** Nival. Páramo Pluvial Sub-alpino. Páramo Sub-alpino. Tundra Pluvial Alpina. Bosque Muy Húmedo Montano. Bosque Muy Húmedo Pluvial. Bosque Premontano Muy Húmedo. Bosque Pluvial Montano Bajo.
- 12. Sitios Históricos:** Restos de caminerías de piedra y de los antiguos andenes y otras manifestaciones arqueológicas de los pobladores originales del páramo.
- 13. Sitios Visitables:** Centro de visitantes Laguna de Mucubají. Teleférico y ascensión a Pico Espejo, es el teleférico mas alto y largo del mundo. Pueblo de los Nevados. Campamento de La Mucuy; y diferentes rutas de excursionistas para el ascenso a los picos nevados.
- 14. Accesos:** Por la carretera Transandina ascendiendo desde Barinas y Barinitas y ascendiendo también desde Mérida o desde Valera, pasando el Pico del Aguila hacia Apartaderos.
- 15. Alojamiento y servicios:** En hoteles y posadas de Mérida, Mucuchíes, Los Nevados.

**16. Vestimenta y equipos:** Equipos para alta montaña vestimenta para temperaturas inferiores a 0°C. No es recomendable ascender mas allá de los 3.500 m.s.n.m. para excursionistas poco preparados y de poca experiencia. Llevar brújula y cartografía detallada de los sitios hacia donde se dirige.

**17. Oficina de Inparques:** En la ciudad de Mérida. Calle 19, entre avenidas 5 y 6 Telf/fax: 074 52 98 76

(El presente texto, casi listo para ser publicado, fue desarrollándose durante las investigaciones de gabinete y las numerosas salidas de campo que hicimos para completar la información básica sobre el parque y la posibilidad de usarla mientras preparábamos materiales para la exhibición)

CRB Caracas, 1998